



Ruta 3 - - Cañón del Tera

Ruta 1 - - Senda de los Monjes (tramo entre San Martín de Castañeda y Ribadelago Viejo)



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.: **661600415** Fax: 923 269773 - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

17 de junio de 2007

EL CAÑÓN DEL TERA Y LA SENDA DE LOS MONJES

EL LAGO DE SANABRIA, situado al noroeste de la provincia de Zamora, es le mayor lago glaciar de la península ibérica.

En el Pleistoceno Superior hace 100.000 años, un impresionante glaciar con lenguas de hielo de más de 20 km. sirvió de origen al actual Lago de Sanabria. Con 318 hectáreas de superficie y una profundidad de 51 mts lo convierte en el mayor lago glaciar de la península.

Los bosques más abundantes en el entorno del lago son los formados por el roble melojo o rebollo. También hay importantes manchas de acebo y tejo, mientras que los abedules y alisos son abundantes en las riberas de los caudalosos ríos

que descienden de las cimas o comunican entre sí las distintas lagunas localizadas en el interior del Parque Natural.

Al ganar altura el bosque es sustituido por un matorral de escobonales, cambronales y brezales. En Sanabria se localizan también los famosos endemismos (especies exclusivas): la carqueixa sanabresa y la geranium bohenicum.

En cuanto a la fauna se pueden mencionar el águila real, el lobo, el corzo, la lagartija de bocage y la víbora de Seoane.

Además de un alto valor medioambiental, el Parque Natural de Sanabria ofrece valiosos recursos históricos, artísticos y culturales. Junto al interesante monasterio románico de Santa María, en San Martín de Castañeda, sede del Centro de

Interpretación del Parque Natural, destacan el conjunto urbano y monumental de Puebla de Sanabria y las numerosas muestras de arquitectura popular distribuidos en los pueblos de la zona.

LA RUTA:

Muy cerca de la orilla del Lago de Sanabria, en Ribadelago Viejo, se inicia el recorrido que se interna a través del estrecho y espectacular cañón del Tera.

Este pueblo fue arrasado por la rotura de la presa de Vega de Tera la noche del 9 de enero de 1959. Esa noche cayeron abundantes lluvias torrenciales, las bajas temperaturas -18° , junto con los pésimos materiales con que fue construida la presa, desencadenaron la terrible tragedia donde murieron 144 personas, y solamente fueron recuperados 28 cuerpos. Al oír el ruido del agua algunos se salvaron subiendo a la torre de la iglesia, otros en los tejados, en los negrillos (olmos) y en los montes cercanos. Ellos construyeron y fundaron Ribadelago Nuevo

Si paseamos por el pueblo podremos ver las cruces en memo-

ria de los desaparecidos.

A la salida del pueblo y siempre paralelo al río se encuentra la cerrada garganta. Después de dejar a la derecha el camino de San Martín de Castañeda y vadear el Tera por un improvisado paso, el sendero discurre por una zona de grandes piedras acarreadas por la corriente.

Al llegar a las primeras cascadas es necesario cruzar de nuevo el río y comenzar a ganar altura para salvar las primeras dificultades topográficas. Las huellas dejadas por las distintas glaciaciones cuaternarias en las rocas cámbricas de la zona caracterizan el relieve.

Profundos barrancos, circos glaciares, alturas aborregadas, ibones, morrenas y bloques erráticos son algunas de las muestras de la erosión producidas por el hielo. En el entorno del Parque Natural del Lago se pueden localizar hasta 40 lagunas de origen glaciar. Una vez cada vez más desdibujada alcanza, tras descender por unas escaleras naturales, la llamada Poza de las Ninfas.



Cascadas y pequeños lagos se alternan formando un espectáculo de gran belleza. En el ensanchamiento de la garganta se forma el valle de la Cueva de San Martín, una hermosa y profunda laguna, donde pararemos para comer y descansar.

Aquí ya dejamos el cauce del Tera y continuaremos la subida siguiendo el arroyo de Covadoso, cubierto por un magnífico bosque de acebos y robles. Tendremos unas magníficas vistas del cañón, del circo glaciar y de las sierras Secundera y Cabrera, incluso se puede ver un trozo de la presa de Vega de Tera.

Desde aquí iremos bajando hasta San Martín de Castañeda donde enlazaremos con la Senda de los Monjes. Es un camino empedrado de época medieval diseñado por los monjes Benedictinos de San

Martín de Castañeda para desplazarse entre los pueblos del entorno del lago, entre otras cosas para cobrar sus impuestos o llevarse las truchas del lago. Posiblemente desde aquí obtengamos las mejores vistas del lago y su entorno glacial.



Caminaremos entre robles, castaños, avellanos y a tramos por el arroyo de Sorribas, y así hasta llegar de nuevo al punto de partida: Ribadelago Viejo.

ELOY GARCÍA
ISABEL RODRIGUEZ